



**Mediación informativa en los desastres naturales: un acercamiento al cubrimiento de la avalancha de Mocoa**

**Trabajo de grado para optar por el título de Profesional en Periodismo y opinión pública**

**Presentado por:  
Andrés Felipe Jiménez Gutiérrez**

**Director:  
Eduar Barbosa Caro**

**Periodismo y Opinión Pública  
Escuela de Ciencias Humanas  
Universidad del Rosario  
Bogotá  
18 de febrero de 2019**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>1. Planteamiento del problema .....</b>	<b>3</b>
<b>2. Pregunta de investigación.....</b>	<b>4</b>
<b>3. Justificación .....</b>	<b>4</b>
<b>4. Objetivos.....</b>	<b>5</b>
<b>4.1. Objetivo general.....</b>	<b>5</b>
<b>4.2. Objetivos específicos.....</b>	<b>6</b>
<b>5. Estado del arte .....</b>	<b>6</b>
<b>5.1. Estudio del tratamiento de la información ambiental de riesgo.....</b>	<b>6</b>
<b>5.2. Comunicación de crisis.....</b>	<b>8</b>
<b>6. Marco conceptual.....</b>	<b>10</b>
<b>6.1. De la agenda mediática.....</b>	<b>10</b>
<b>6.2. Comunicación de crisis.....</b>	<b>11</b>
<b>6.3. Los tipos de mediador.....</b>	<b>13</b>
<b>7. Metodología.....</b>	<b>15</b>
<b>8. Resultados.....</b>	<b>16</b>
<b>8.1. Protagonistas.....</b>	<b>18</b>
<b>8.1.1. Protagonistas en Caracol.....</b>	<b>18</b>
<b>8.1.2. protagonistas en RCN.....</b>	<b>18</b>
<b>8.2. Jerarquía temática y de contenidos.....</b>	<b>19</b>
<b>8.2.1 ¿A qué temas le apuntó Noticias Caracol?.....</b>	<b>19</b>
<b>8.2.2.¿A qué temas le apuntó Noticias RCN?.....</b>	<b>20</b>
<b>8.3. Fuentes de información.....</b>	<b>21</b>
<b>8.3.1. Las fuentes de Caracol Noticias.....</b>	<b>21</b>
<b>8.3.2. Las fuentes de Noticias RCN.....</b>	<b>22</b>
<b>8.4. Recursos de comunicación visual.....</b>	<b>22</b>
<b>8.4.1. Las imágenes de Caracol Noticias.....</b>	<b>22</b>
<b>8.4.2. Las imágenes de Noticias RCN.....</b>	<b>23</b>
<b>8.5. Tono y uso de elementos narrativos.....</b>	<b>24</b>
<b>9. Discusión.....</b>	<b>24</b>
<b>10. Referencias.....</b>	<b>29</b>

## **1. Planteamiento del problema**

En la madrugada del primero de abril de 2017 la cabecera municipal de Mocoa, Putumayo, sufrió uno de los desastres naturales más impactantes de la década, cuando tras una lluvia, que desbordó los afluentes de los ríos Mocoa, Mulato y Sangoyaco, cerca de diecisiete barrios fueron arrasados por toneladas de lodo.

Esta avalancha es particular en el contexto colombiano. Una serie de intensas lluvias, que desbordaron los ríos cercanos a Mocoa, y las consecuencias de la deforestación -que permitió que las rocas que sostenían la montaña se deslizaran unas sobre otras- originaron lo que sería este acontecimiento en 2017. El Instituto de Medicina Legal reportó 300 personas fallecidas, más de 400 heridas, 200 desaparecidos y más de 1000 damnificados. Luego de la tragedia, la agenda mediática de las cadenas privadas de televisión se centró en generar reportes acerca de lo ocurrido.

Los medios de comunicación dedicaron la mayoría de sus contenidos a cubrir el fenómeno que afectó a esta región. Durante los quince días siguientes a la tragedia, la agenda mediática de las cadenas de televisión privadas Caracol y RCN, en sus emisiones de la mañana, mediodía y siete de la noche, se centraron en este hecho. Algunas imágenes como las afectaciones del suceso, las personas damnificadas y el sufrimiento en general por lo acontecido fueron recurrentes en las transmisiones que se hacía a la audiencia en el territorio nacional.

En el momento en que se comenzó a transmitir este suceso, a través de los noticieros, se empezó a difundir una representación. Es importante entender que, en el contexto de la avalancha, los medios entregaron una construcción mediática, una realidad seleccionada y procesada de acuerdo a las líneas editoriales de cada sala de redacción.

Hermelin (2007) explica los conceptos de mediador fuerte y mediador borroso, desarrollados por De Cheveigné (2000), para tratar de entender la construcción mediática que hacen los medios en situaciones de desastres naturales. En dicha definición, el mediador fuerte tiende a imponerse al público y muestra el mundo como él cree que debería ser. De esta forma, entrega pocos elementos para tomar distancia de los hechos y, en su lugar, tiende más a dramatizarlos que a explicarlos. El mediador borroso, por su parte, entrega una representación más distanciada, propiciando elementos para que el público construya sus propias ideas y se aleja de la dramatización. Estos conceptos fueron pertinentes a la hora de examinar la información que se generó a raíz de la avalancha considerando que, a través del análisis de contenido de estos medios, se pudo evaluar en qué medida los contenidos sirvieron para clarificar las ideas sobre el hecho o qué tanto se buscó conmover a las audiencias.

Los conceptos previamente descritos son necesarios para entender, al menos en este caso, de qué manera intercedieron las cadenas de televisión en la representación de la avalancha. Las imágenes que pudieran transmitir, analizándolas en el caso de Hermelin (2007), entregan una visión más preocupada por empatizar que por informar sobre los riesgos que corría la población.

Según los estudios de Oscar Dolfus y Robert D'Ercole (1996), el hecho de que en los medios de comunicación se priorice la trasmisión de contenidos sensibles en comparación a los contenidos descriptivos causales sobre los fenómenos, puede generar efectos negativos que afectan la memoria individual y colectiva sobre el riesgo. Esto, según los autores, hace que las personas más impactadas por los desastres, olviden más fácilmente las situaciones de peligro y, posteriormente, puedan ponerse nuevamente en ellas de manera inconsciente (1996, pág. 132).

Es decir, cuando un medio adopte el papel de mediador fuerte, donde se prioriza la sensibilidad sobre el carácter informativo de los hechos (Hermelin, 2007), puede poner en algún riesgo a las personas. Lo anterior debido a que no las ha informado sobre las verdaderas razones y peligros que, por ejemplo, en este caso, influyeron en la producción de la avalancha. De hecho, el domingo 12 de agosto de 2018, cinco meses después del evento en estudio, una lluvia de ocho horas destruyó el puente Mulato, que había sido reconstruido después del alud. También, 5 barrios y 3 veredas fueron evacuados nuevamente de forma preventiva. Aunque no se presentaron víctimas en aquella ocasión, las personas vieron nuevamente afectadas sus viviendas. Dos de los cinco barrios en cuestión estaban siendo reformados a razón del desastre de marzo de 2017.

Considerando la enunciación de los mediadores, y las afectaciones en la memoria determinadas por la labor de estos, **se planteó la siguiente pregunta de investigación.**

## **2. Pregunta de investigación:**

- ¿Qué perfil de mediador adoptaron los noticieros de RCN y Caracol en el cubrimiento de la avalancha de Mocoa desde el primero de abril hasta el 15 del mismo mes?

## **3. Justificación:**

El interés creciente por el medio ambiente y su actual deterioro muestra diferentes campos en los que la comunicación puede actuar. Tal es el caso de la prevención de desastres naturales y sus consecuentes víctimas. Quizás, el mayor aporte que puede entregar la comunicación y el periodismo es la transmisión de contenidos que generen conciencia sobre las prácticas que pueden generar situaciones de este tipo, como la avalancha de Mocoa.

Evaluar el tipo de contenidos que se muestran en contextos como la del fenómeno de estudio, puede evidenciar qué falencias hubo a la hora de informar al público sobre los riesgos reales que generaron la tragedia. Así, al mostrar las consecuencias de adoptar el papel de mediador fuerte o el de mediador borroso, y al calificar los productos informativos, se puede también discutir sobre las responsabilidades que adquieren los medios de comunicación ante este tipo de emergencias. Dichas responsabilidades se pueden adjudicar aludiendo al compromiso que tienen los medios con la sociedad de entregar contenidos que la mantenga bien informada sobre la complejidad del mundo.

Además, en Colombia se ha estudiado poco acerca del tratamiento que hacen los medios de comunicación sobre los eventos llamados fenómenos naturales. Dicho campo, por su poco desarrollo, invita a que la comunicación de estos no sea entendida únicamente como una mediación realizada por parte de los medios, sino que se indague, por ejemplo, acerca de las imágenes que se transfieren a los consumidores de este tipo de productos informativos.

Este tema cobra relevancia en tanto, a grandes rasgos, los desastres relacionados con el ambiente son un tema recurrente en los medios de comunicación, pues es difícil que pase al menos una semana sin que se hable de los temas concernientes al medio ambiente ya sea en el ámbito nacional o internacional. El hecho de que sean reiterados invita a que se preste atención al tratamiento de las informaciones desde el punto de vista de las representaciones y los contenidos que se entregan a las audiencias.

Académicamente, que la relación entre medios y catástrofes naturales sea poco investigada en el ámbito colombiano, invita a que se generen más estudios en el campo relacionado. Esto ayudaría a continuar llenando el vacío que existe sobre la materia en el país.

Los medios de los que se recogieron las noticias fueron Caracol Noticias y Noticias RCN. El criterio para elegir los citados noticieros es que pertenecen a las dos cadenas privadas de televisión en Colombia. Según la organización Rating Colombia, aquellos son los noticieros más vistos en el país. El marco temporal tenido en cuenta a la hora de recopilar el contenido de análisis fue desde el primero de abril hasta el día quince del mismo mes. Una revisión rápida de los portales informativos mostró que, después del 15 de abril, la producción de contenidos sobre el hecho comenzó a decrecer, razón por la cual se determinó esta fecha como el cierre de la recolección.

#### **4. Objetivos:**

##### **4.1. Objetivo general:**

- Analizar el perfil mediador adoptado por Noticias RCN y Noticias Caracol a través del cubrimiento de la avalancha de Mocoa en el año 2017.

## **4.2.Objetivos específicos:**

- Caracterizar las informaciones producidas por Caracol Noticias y RCN con respecto a la avalancha de Mocoa en el año 2017.
- Comparar la agenda mediática implícita en el cubrimiento de Caracol Noticias y RCN con respecto a la avalancha de Mocoa en el año 2017.

## **5. Estado del arte:**

La realización del siguiente estado del arte tuvo como fin entregar un panorama sobre lo que se ha investigado acerca del tratamiento de la información ambiental, especialmente en situaciones de riesgo y emergencia. El orden de la recopilación tiene dos partes. En la primera, se presenta el panorama sobre la información de riesgo. En la segunda, se presenta lo que se ha hecho en situaciones de emergencia. La razón de la elección de estas dos etapas es que se hicieron presentes en el caso de estudio, a pesar de que solo se analizó el periodo de emergencia. Tras la repercusión de la avalancha de abril de 2017, solo se supo del tema nuevamente hasta que se presentó otra emergencia el 12 de agosto del año siguiente.

Esta sección de la investigación presenta lo que se ha escrito, en relación con el tema, durante los últimos 25 años. Dentro de él se incluyen escritos realizados por autores que han tratado temas sobre representaciones simbólicas, efectos en las audiencias, y algunas conclusiones sobre la mediación hecha en estos casos.

El estudio de la construcción mediática de los desastres naturales ha sido poco desarrollado desde la academia nacional. Una de las principales causas podría ser que los temas ambientales tienen poca relevancia en la agenda mediática (Yan & Bisell, 2015) y por ello no se realiza mucho contenido sobre los mismos. La transmisión de contenidos informativos respecto al riesgo y las emergencias ambientales solo está ligada a eventos de coyuntura como, por ejemplo, la avalancha que se presentó en Mocoa. En este suceso radica el principal interés del presente trabajo, pues el cubrimiento que trajo consigo, generó contenidos que ocuparon la agenda mediática de las cadenas de televisión en Colombia. En el ámbito de la academia nacional solo se han publicado los estudios de Hermelin (2006) sobre el cubrimiento televisivo en la avalancha de Armero y el de Klafft (2018) sobre las formas de información de riesgo existentes en el Valle de Aburrá. En este estudio se quieren analizar las representaciones de un evento de dicha clase. Lo anterior adquiere relevancia considerando que, aunque han pasado cerca de dos años, no se han publicado estudios sobre el tema.

### **5.1.Estudio del tratamiento en la información ambiental de riesgo**

Antes de comenzar vale la pena aclarar que la etapa de riesgo es comprendida como el momento que antecede al desastre (Fineberg & Stern, 1996). De esta manera, diferentes estudios han convergido en analizar varios campos de la comunicación en esta fase. Uno de

ellos, por ejemplo, se ha establecido en el campo de comprender qué tipos de riesgo son los que más espacio ocupan en las agendas informativas. Esto ha llevado a concluir que los temas relacionados con el peligro ambiental son de los menos tratados (Alende Castro, 2017). En su lugar, a los que más se les ha dado importancia son los relacionados con aspectos de la salud en cuestiones laborales o de infraestructura (Canela, 2007). Estos contenidos, además, suelen ser presentados a manera de manual de prevención con el fin de mitigar los efectos una vez se presente la emergencia (Erazo & Arroyave, 2014) (Isaza & Barrera, 2007) y no de identificar patrones de riesgo. Además, se ha percibido que este tipo de temas llaman la atención informativa cuando alguna celebridad se ve implicada o se conmemora alguna fecha (Alende Castro, 2017). De esta manera, una de las conclusiones más significativas está relacionada con la crítica a los criterios de noticiabilidad que suelen tener los medios de comunicación (Martínez Antón, 2004), pues estos no buscan adelantarse a los sucesos, sino que les prestan atención una vez se desencadena el desastre (López, 2012).

En situaciones como, por ejemplo, la de Armero la falta de importancia que se le dio al tema, aun cuando las alarmas preveían una posible tragedia, junto con la incapacidad de ese entonces para transmitir la información en gran escala (Rueda Castañeda, 2012), no permitieron que se le diera una oportuna relevancia al suceso (Hermelin, 20006). Frente a esto, al menos en el contexto colombiano, se ha concluido que la mayoría del riesgo es abarcado solamente desde la mirada del conflicto armado (Güiza, 2012).

Dicha incapacidad ha sido vista desde tres perspectivas. La primera tiene que ver, como se mencionó en el anterior párrafo, con las dificultades para transmitir la información de manera oportuna debido a cuestiones de infraestructura (Erazo Coronado & Arroyave Cabrera, 2014). Luego, se destaca la estrecha relación que tienden a establecer los medios con la fuente oficial para este tipo de información. De hecho, los estados de alerta sobre riesgo propenden a iniciarse cuando la emergencia ha comenzado, el mismo momento en el que suelen hacerlo los gobiernos a través de los entes encargados (Erazo Coronado & Arroyave Cabrera, 2014). Suele suceder que ni el mismo Estado logra saber lo que sucede en cuestiones de riesgo, lo que, finalmente, afecta la labor de informar (Valencio & Valencio, 2017). Para finalizar esta perspectiva, la principal razón de la neutralización se debe al poco espacio que tienen en los medios las personas que pueden monitorear de manera eficaz aquellas situaciones (Gómez & Leal, 2012). Este punto, para efectos de la investigación, entregó una nueva pregunta para analizar: ¿qué tanto dependieron los medios en cuestión de la fuente oficial para generar su contenido informativo?

El efecto final que tiene la calidad de este tipo de cubrimientos, al menos en el plano nacional, también ha sido estudiado. A raíz de la falta de contenidos informativos, se abrieron oportunidades para que herramientas como las TIC's se acercaran a las necesidades de comunidades que pudieran estar en peligro por alguna causa ambiental (Obregón, Arroyave, & Barrios, 2010). A través de una aplicación de celular ahora, en ciudades como Medellín, se monitorea y se alerta a las personas que viven sobre terrenos con algún riesgo de

deslizamiento. Lo que muestra pues un tipo de reacción del público ante la necesidad, no satisfecha por los medios, que tienen de estar alertados sobre el entorno. Hay un empoderamiento sobre la información en casos como este (Klafft, 2018).

A grandes rasgos, las tendencias y sus resultados se pueden clasificar de la siguiente forma: intereses, capacidades y efectos. En la primera, las conclusiones tienden a criticar los criterios de noticiabilidad de los medios, pues estos no prestan atención a etapas previas de algún potencial peligro. Luego, en el campo de las capacidades, se vislumbra la dificultad de los medios por el poco conocimiento que tienen en materia de alertas y lectura de datos sobre los monitoreos que existen. Finalmente, en los efectos, debido a la incapacidad previamente mencionada, se muestran iniciativas comunitarias para dar satisfacción que los medios no dan.

## **5.2. Comunicación de crisis**

Esta etapa es la que se genera cuando la catástrofe ha ocurrido (Ibarra López, 2012). De forma general, los estudios convergen en identificar un problema como el principal causante de la manera en que suelen ser cubiertos estos acontecimientos: la lógica de la industria informativa (Toussaint Alcaráz & García Méndez, 2017). De ahí se desprenden los comportamientos que se describirán a continuación. El primero, y el más complejo de todos, está relacionado con las formas de dramatizar el suceso. Comportamiento que, además, tiende a ser el más repetitivo al momento de cubrir estos hechos (Debord, 2005). A su vez, este componente debe ser visto a través de tres aspectos: inmediatez, protagonismo y mitificación.

La inmediatez, propia de la industria informativa moderna (Testa, 2013), incide en tanto la información se necesita con la mayor brevedad posible. Bajo esta lógica, las audiencias, los consumidores de información, demandan consumir contenidos a un alto ritmo (Bauman & Donskis, 2015). El efecto más grande de este sistema es que se pierda la cara crítica de la información, para reemplazarla por la de la brevedad. A su vez, esto conduce a que la información en este tipo de situaciones se convierta en lo que se denomina como “infoentretenimiento” (Berrocal Gonzalo, Redondo García, & Campos Domínguez, 2012). Se concluye, a grandes rasgos, que esta podría ser la primera de las grandes responsables sobre la dramatización de los sucesos, pues la inmediatez se relaciona con el sufrimiento palpable que dejan a su paso este tipo de catástrofes (Alexander, 2005).

En esta etapa de la dramatización siempre se busca tener un protagonista que de rostro al contenido. El método identificado para ubicar el suceso en la cúspide del drama y de la agenda informativa va ligada de acuerdo al rango de quien reporta. De esta forma, por ejemplo, un hecho que logra instalar a un presentador de emisión central de noticias en el lugar, no solo presenta toda la información desde el sitio, sino que transmite mayor importancia sobre lo ocurrido. En resumidas cuentas, entre más estelar es el protagonista de la información, mayor tiende a ser el dramatismo de la cobertura (Toussaint Alcaráz & García Méndez, 2017). Frente a esto, lo que se logra es proveer de importancia al hecho, no por el

hecho en sí mismo, sino por el cubrimiento otorgado. Factores, como, por ejemplo, el tipo de tecnología que se utiliza en la transmisión, la competencia por definir quién fue el primer medio en llegar y las exclusivas tienden a tener más relevancia que el suceso (Artero, Pérez Latre, & Sánchez Tabernero, 2009). Para efectos de la investigación, lo anterior entrega varios puntos que ayudarán a resolver la pregunta principal. Primero, entrega una nueva inquietud relacionada con qué tanta cabida tuvo en los cubrimientos la información que se encontraba en la escena, los efectos palpables del hecho. Además, invita a indagar sobre quiénes tuvieron cabida a la hora de cubrir el suceso y las formas en que se realizó.

Luego, como resultado de la dramatización recurrente hecha en estos contextos, el resultado más dañino es el de la mitificación de los contenidos informativos. Aquí lo principal es que el mito se consolida como la imagen narradora del cuadro de comprensión real. Comunicar, por ejemplo, que “el gigante dormido despertó y se llevó todo a su paso” (Vega, 2006) aporta poco a la comprensión real de un suceso y en su lugar presenta un cuadro de espectáculo y destrucción sin contribuir a la comprensión (Orellana & Machado Silveira, 2017). Situación que se acrecienta si se tiene en cuenta que la mayoría de esta clase de recursos ilustrativos se presentan dentro de los géneros informativos. Lo anterior sucede por la falta de indagación sobre factores históricos y sociales del lugar. Así, la presentación de estos sucesos está expuesta como extraordinaria y aislada. Esto, además, no logra que la gente conozca los factores que generaron el suceso y puedan, finalmente, ponerse en riesgo nuevamente (D'Ercole & Dollfus, 1996).

Dicha presentación se dramatiza, además, por la falta de capacidades de los medios para entender, condensar y transmitir los contenidos de este tipo de temas, que suelen ser del ámbito científico (Erazo Coronado & Arroyave Cabrera, 2014). Esta incompreensión se debe a la falta de personal capacitado para tratar este tipo de datos. De hecho, los expertos en situaciones del ambiente no tienen tanto espacio en el cubrimiento como si lo hacen, en gran medida, las personas que sufren los daños de los acontecimientos (Hermelin, 2005). La situación descrita entrega un nuevo campo de análisis a la hora de indagar a quienes se les otorgó más espacio en la información: a las víctimas o a quienes podían esclarecer el hecho.

También, se hace necesario hablar de las formas en la que trabajan los periodistas, ya que influyen en los resultados de sus productos. Debido a la incapacidad interpretativa mencionada anteriormente, los periodistas suelen estar incrustados con las investigaciones que realizan las fuentes oficiales. Esto resulta problemático porque, desde el Estado, no se suele querer comunicar que las fallas estuvieron ligadas a alguna especie de negligencia estatal (Das & Poole, 2008), lo cual afecta directamente la labor periodística. En lugar de transmitir un contenido que clarifique el panorama del incidente, se transmite una visión dominante de la tragedia en la que lo natural resulta alienante (Valencio & Valencio, 2017) y, también, se tiende a culpar al ocupamiento de las víctimas (Drake, 2016).

En cuanto a las afectaciones, también se ha argumentado que la tendencia a esta dramatización se debe a que los periodistas, al momento de cubrir el evento, pueden también

ser parte del proceso en el que pueden verse afectados y considerarse víctimas del suceso (Newman, Simpson, & Handschuh, 2003). Cuestiones de comunicación, hambre y la afectación psicológica del entorno, ha llevado a que muchos desarrollen una discusión interna entre normas periodísticas, estrés y trauma (Tumber, 2011).

Para finalizar este apartado vale la pena resumir el panorama presentado. El mismo ha tendido a coincidir en que el tratamiento de los desastres naturales tiende a la dramatización. Lo importante es que estos estudios atribuyen dicho comportamiento a razones de protagonismo, competencia, dependencia a la fuente oficial y procesos de victimización en los periodistas. Esta parte del escrito dialoga con los objetivos de investigación en tanto los alimenta previéndolos en campos de indagación sobre protagonismos en la información, los usos de elementos narrativos, temas que fueron indagados bajo la lógica de la facilidad y la remisión a la fuente oficial.

## **6. Marco conceptual**

El siguiente marco conceptual se construyó con el fin de entregar una clarificación sobre las referencias académicas sobre las cuales puede ser entendida y discutida la investigación. En este se entregan tres conceptos que tienen un orden jerarquizado. Se comienza con la agenda mediática -que es el concepto más grande-, se pasa a la comunicación de crisis ambiental para, finalmente, darle paso a las caracterizaciones del mediador fuerte y borroso con las que se desarrolló la investigación. Entonces, la jerarquización del siguiente marco conceptual sigue un orden de amplitud, de lo grande a lo particular para el entendimiento de la investigación.

### **6.1. De la agenda mediática:**

Los medios de información tienen la capacidad de influir, de manera directa, en la opinión pública y en la forma en la que concibe algún tema que sea tratado. Esta conclusión es el principal fruto de la teoría del Agenda-Setting, planteada por Maxwell McCombs y Donald Shaw en 1972. A grandes rasgos, dicha teoría propone que, con la elección de los temas de un evento los medios “dirigen nuestra atención e influyen en nuestra percepción de cuáles son los temas más importantes” (McCombs, 2006, p. 17). La agenda es la reunión de los temas o *issues* que se tratan en los medios. Es decir, la agenda-setting, o configuración de la agenda, es una construcción basada en los temas escogidos por los medios para representar la realidad de un hecho y transmitirla al público general.

Con esta teoría se logró demostrar la transferencia que hay desde los medios hacia las audiencias en cuanto a los temas o problemas que son más importantes. De esta manera, si un tema es tratado con mayor relevancia por un medio, las audiencias comprenderán que dicho tema es el que adquiere más relevancia para la realidad (López Escobar, 1996). Es preciso resaltar que las audiencias no solo son proveídas de temas por los medios, sino que también aprende de estos acerca de qué temas son importantes y los énfasis para abordarlos. Por ejemplo, luego de la avalancha de Mocoa los dos noticieros de televisión más vistos del

país centraron su atención en lo sucedido. Así, la agenda de la información nacional giró en torno a aquella ciudad. En ella el enfoque que se haya manejado de la información pudo haber conducido la forma de pensar de los televidentes. Si se hizo énfasis en sentimientos de lástima y solidaridad, la gente compartirá esta forma de pensar; si, en cambio, se buscó culpabilizar y hallar responsables, lo que se espera es que la audiencia condene a quienes hayan sido señalados.

Esta teoría, a su vez, tiene dos niveles. El primero, que ha sido tratado anteriormente, habla sobre la manera en que dicha agenda mediática repercute en la forma en la que las audiencias adoptan los temas. Es decir, los problemas que se traten en los medios, también serán manejados por sus espectadores. El segundo, se ocupa de hablar sobre cómo, la relevancia que toma un *issue* para un medio, es transmitido a las audiencias. De esta manera, si un tema ocupa más espacio en un periódico o adquiere mayor tiempo de cobertura en medios audiovisuales, los espectadores adoptarán dicha importancia (Rodríguez Díaz, 2004). En este punto se hace importante recalcar que los medios no solo configuran tal pensamiento en las audiencias a través de lo que dicen, sino que, además, también pueden hacerlo a través de los temas que ignoran a la hora de tratarlos. Lo anterior sucede a través de lo que se ha denominado como efecto *framing*, o encuadre, que, a grandes rasgos, “es seleccionar algunos aspectos percibidos de la realidad y hacerlos destacar en los medios de comunicación, es decir, es una forma de hacer destacar un problema particular” (Entman, 1993, pág. 52). Para el caso de estudio, analizar los enfoques dados a la información ayudará a entender la configuración de la agenda hecha por estos medios. Además, servirá para identificar los tipos de mediación realizados y para comparar las agendas que se instalaron en cada noticiero, con el fin de caracterizar los tipos de mediación presentados (fuerte, borroso).

Durante el desarrollo de esta teoría, algunos autores, como McCombs y Evatt (1995), han abierto el campo para la investigación académica argumentando que se debe investigar sobre cómo se configura la agenda a través de los temas que se escogen y los que se ignoran. Anteriormente, en este trabajo, se ha hablado de que los temas ambientales aún son un campo joven en la investigación académica. Con el fin de evidenciar la mediación hecha por Caracol Noticias y Noticias RCN, esta teoría resultó útil en tanto respaldó que la selección de temas tiene un efecto sobre la audiencia. Esto, a su vez, dio mayor respaldo a la caracterización del mediador fuerte y el mediador borroso que se entregará más adelante.

## **6.2. Comunicación de crisis:**

La comunicación de crisis ha sido tratada desde dos ámbitos. El primero, que tiene más acaparamiento, es el de la comunicación en salud. El segundo, que es menos conocido, tiene que ver con la comunicación y el tratamiento de la información ambiental. Tal distinción ha generado grandes debates en torno a desde cuál de los dos anteriores campos debe ser entendida. (Barrios, Arroyave & Vega, 2016; Bonilla & Cadavid Bringe, 2004; Daza-Caicedo, 2009). Para el entendimiento de la presente investigación, será tomada desde el

punto ambiental ya que es necesario encasillarla en un campo no tan amplio y que sea más concordante con el caso de estudio.

Para tener certeza sobre su entendimiento conceptual, la crisis será entendida en la investigación como “la percepción de un evento impredecible que atemoriza las expectativas de la comunidad, crean un impacto significativo en el desarrollo de las organizaciones y/o produce resultados negativos” (Ibarra, 2012). Con base en ello, la comunicación de crisis debe ser entendida como un intercambio de contenidos informativos entre individuos, grupos e instituciones relacionados o interesados con el conocimiento sobre el suceso. Durante esta etapa, que precede al riesgo, algunos académicos analizan que el mayor desafío que enfrenta la comunicación es el de abandonar el término de desastre ‘natural’ (Erazo Coronado & Arroyave, 2014, pág. 2), pues estos se encuentran incrustados como resultado de modalidades de desarrollo relacionadas con la distribución de la riqueza. Es decir, en dichas etapas de comunicación de crisis, al menos desde la academia, se ha abogado porque se problematice lo “natural” y se indague sobre las relaciones de poder que se entablan en el ambiente.

Para esta comunicación, se atienden varios eventos relacionados con desastres. Siendo los más conocidos las erupciones, los sismos, las inundaciones y, lo que atañe al tema de investigación, los deslizamientos. Estos últimos son entendidos como “fenómenos de desestabilización de suelos que ocurren en o muy cerca de la superficie.” (Alcántara Ayala, 2000, pág. 3).

La labor periodística, entendida como la labor de narrar, investigar y condensar la realidad para su posterior comunicación, exige una serie de demandas hechas por la comunidad (Casals Carro, 2005, pág. 9). Por tanto, desde quienes cumplen dicha labor se deben realizar acciones de vigilancia en cuestiones que afectan el entorno de forma positiva o negativa. Uno de los campos en los que debe ser desarrollada esta labor es en el campo de los temas ambientales por los efectos que pueden tener en el entorno de las personas. El respaldo en el que aquel tipo de periodismo encuentra su base es en la teoría de la acción social. Dicha teoría, a grandes rasgos, propone que toda acción social es una acción que tiene un sentido para quien la realiza, que dicha acción afecta la conducta de otros y, esa posible afectación, es la generadora de la acción misma. El periodismo, visto como objeto científico, ha sido definido en función de que “otro comprenda lo que significa esa acción y que sea efectivamente comprendida” (Román Portas, 2000, pág. 120). Además, “la ciencia de la comunicación se integra automáticamente en el ámbito de la Ciencia general de la Acción Social” (Román Portas, 2000, pág. 121). Con base en ello, Silvia Allende Castro (2017) comprende la comunicación en etapas de riesgo como una forma de prevenir, evaluar, concientizar e investigar los procesos generadores de los eventos llamados desastres naturales para entregar algún beneficio a los espectadores. En relación con el objeto de investigación, esto propone la problematización de lo natural en el cubrimiento que se presentó. Ver si se atribuyó exclusivamente a lo ‘natural’ ayudará a discutir qué tanto sirvió el periodismo en el caso en cuestiones de utilidades para la comunidad.

El análisis que se desprende de esta etapa involucra el estudio de factores como la infraestructura para la comunicación efectiva, las vías en las que se transmite información a la comunidad, la orientación con que es tratada la información, la efectividad de los mensajes y el tratamiento dado al hecho en términos de cercanía al evento.

De esta manera, la comunicación de crisis, en temas ambientales, será comprendida como aquella que se limita por el tiempo, pues es la que se da cuando se presentan las catástrofes naturales, y se da en torno a la labor de transmitir los temas que interesan, concientizan, previenen y evalúan los orígenes de los mismos. El principal objetivo es el intercambio constante de información entre emisores y receptores, quienes suelen estar interesados en el objeto de atención. El aporte de este concepto fue clarificar y acordonar el espacio temporal de la información. Además, entregó diferentes vertientes para su análisis. En el caso que llama la presente investigación, solo se tuvieron en cuenta las formas en las que la información estaba orientada. Es decir, el tratamiento que se hizo de esta y los temas que fueron más importantes. Finalmente, los análisis que de acá se desprendan pueden ayudar a consolidar métodos que los periodistas sigan para estas situaciones. Algunas discusiones en la materia hablan de que la poca profundidad que hay en el manejo de las crisis está determinado porque los periodistas no saben bien qué hacer ante la situación.

### **6.3 Los tipos de mediador:**

El tipo de información representada en los medios puede influir de forma directa o indirecta en los receptores a partir de la selección que se hace al informar. Vale la pena aclarar, en primer lugar, que las definiciones que se entregarán a continuación se han entablado en los contextos de la presentación de noticias de televisión y, más específicamente, en el campo de lo que anteriormente se ha denominado como la comunicación de crisis. Suzanne de Cheveigné (2000) luego de estudiar las estrategias utilizadas por los canales de televisión franceses, en este tipo de contextos, distingue algunas diferencias y matices entre los enunciadores de la información. A partir de estas, son propuestas las definiciones conceptuales del mediador fuerte y el mediador borroso (mediador retirado, en inglés). Dichos conceptos, a su vez, permiten localizar los rastros de los destinatarios de la información, pues al mismo tiempo que se construye el mediador, se dibuja también un destinatario ya que la información se presenta como un contrato de construcción de conocimiento sobre la realidad. Esto, porque los periodistas también esperan llenar las expectativas de sus audiencias (Charaudeau, 1997).

En primer lugar, de Cheveigné establece al mediador fuerte. Aquel se encuentra presente en varios niveles: él es una pantalla entre el espectador y el mundo, está en la escena donde sucede la mediación e, inclusive, interviene en el desarrollo del suceso y en su comprensión. Él explica los eventos en su propio nombre, interpreta y es fuente de significado y conocimiento sobre los hechos. El mediador fuerte es quien tiende a mostrar los hechos de manera más trágica y más sensacionalista (Hermelin, 2006, pág. 30). Especialmente, cuando

se trata de eventos relacionados con el riesgo, este otorga una visión de individuos más aislados del mundo, más privados de la sociedad o del Estado mismo.

El mediador borroso, en contraposición, no se presenta como el mediador fuerte. En cambio, no está diseñado para dar al receptor una visión directa del mundo a través de su contenido, sino que emite información que lo deja en libertad de construir su propia opinión, aunque, desde luego, resulta utópico que el mediador entregue una completa libertad en este sentido. Lo que De Cheveigné expone es que este mediador pone de manera menos explícita su mediación citando más fuentes e informando la palabra de otros. El borroso, también se caracteriza por tomar cierta distancia con los eventos. Además, sus denuncias son menos violentas y dramatiza menos los hechos en comparación con el fuerte (Hermelin, 2006). Respecto a su visión del mundo, cuando se trata de dar información en contextos de emergencia ambiental, es la de un mediador cuyo principal objetivo está en cubrir las acciones públicas que desencadenaron el suceso y las que se plantean para superar la crisis (De Cheveigné, 2000). Durante sus cubrimientos, se caracteriza por hacer explícito que da una marca personal a lo que está mostrando, que incide en cómo son percibidas y transmitidas las cosas, pero no se esconde en la parcialidad de los géneros informativos para transmitir cómo debe ser percibida la realidad mostrada. Cuando se encuentra bajo el género informativo, su cubrimiento es más completo en tanto brinda al espectador la recopilación necesaria de las fuentes para que la audiencia se haga su propio criterio sobre el hecho.

La forma en la que un mediador se constituye en alguna de estas dos casillas no depende únicamente de las descripciones hechas por él mismo. Es decir, un reportero no se inscribe en alguna de las dos categorizaciones a razón de lo que solo él puede comunicar. En la labor periodística se debe recurrir a diferentes fuentes para intentar abarcar la realidad de forma efectiva. No obstante, esta remisión puede inscribir al periodista en las categorías en tanto entregue una visión que realmente informe sobre el hecho. Si el mediador, por ejemplo, recurre a las víctimas para generar su contenido, se inscribe como un mediador fuerte; si recurre fuentes expertas que puedan dar profundidad sobre el suceso, podrá ser borroso. Tales conjugaciones pueden ser útiles en tanto alejan la información del tono trágico, propio, en la conceptualización, del mediador fuerte. La anterior afirmación se hace considerando que la dramatización del hecho encasilla lo sucedido como impredecible y aislado, mientras que la información en profundidad presenta el hecho como el resultado de un proceso (Hermelin, 2006). La falta de explicación por parte de los mediadores fuertes ayuda a presentar estas situaciones como impredecibles e inevitables. Con recurrencia, los mediadores fuertes acercan el hecho al plano de la ficción en combinación con el suspenso, lo que impregna al suceso de un carácter sobrenatural.

A la hora de identificar y designar estos roles, son preponderantes los análisis de la comunicación no verbal con el fin de distinguir el tipo de mediador, sin olvidar, por supuesto, los análisis de la comunicación verbal. Así, el uso de imágenes de ruinas, sufrimiento de la gente, narraciones y sonidos de fondo son claves a la hora de categorizar los tipos de

mediadores presentes en la información y encasillar de qué manera construyeron la representación el hecho.

El uso de los conceptos previamente descritos podrá entregar una visión novedosa en el campo de los estudios de construcción mediática en contextos de desastres naturales, en tanto entrega nuevos campos de análisis. Esto, pues para entender la forma en la que se genera información se atienden nuevos campos que no están ligados únicamente con la comunicación verbal. Además, la categorización de los medios puede también tener un carácter evaluativo en tanto muestra falencias informativas como, por ejemplo, que se recurra mucho a las víctimas para generar información sobre un desastre natural. Dichas caracterizaciones, a su vez, se presentan como filtros evaluadores de la información para su discusión en etapas de comunicación de crisis. Examinar e indagar el enfoque dado a los contenidos, permitirá, a la vez que se identifican los mediadores, ver qué tan útil fue el cubrimiento dado para ayudar a preservar la integridad de los habitantes.

Para finalizar este apartado, vale resumir las descripciones hechas por de Cheveigné. El mediador fuerte muestra cómo deben ser vistas las cosas, es una pantalla entre el mundo y el receptor. Se caracteriza por dramatizar los hechos. La ausencia de contexto en relación con la información es un sello distintivo de este tipo de mediador. El mediador borroso, en cambio, se aleja de los hechos y deja al destinatario libre de construir sus propias opiniones. No se basa en un tono trágico para informar eventos, y tiende a brindar información a las explicaciones para darles un contexto (Hermelin, 2000).

## **7. Metodología**

Ya que se propuso el análisis de medios como método para dar explicación al problema presentado en este trabajo, es preciso mencionar que la investigación tuvo un carácter documental descriptivo. De tal manera, se contempló el método en dos etapas. El primero estuvo relacionado con el universo de análisis: al archivo digital de noticias. El segundo tiene que ver con el fin de explicar o describir las formas en que se construyó la mediación desde estos medios teniendo como base la teorización del mediador fuerte y el borroso.

Los noticieros escogidos fueron los de las cadenas privadas de televisión colombianas RCN y Caracol. El motivo para escoger estos medios fue que, según la organización Rating Colombia, son las franjas informativas más vistas en el país. La información se escogió de los portales de dichos noticieros en Internet. Para ello, se seleccionaron los contenidos que los medios relacionaron con las etiquetas “avalancha-Mocoa” (en RCN) y “avalancha-en-mocoa” (en Caracol Noticias). Los contenidos fueron recogidos manualmente, lo que finalmente formó un cuerpo de análisis compuesto por 206 archivos (102 en Caracol y 104 en RCN). Esta recopilación de archivos, a pesar de que ya no puede ser encontrada en los portales de los noticieros, está disponible en una colección en formato mp4 recopilada antes del procesamiento y escritura de los resultados.

Se analizaron los contenidos producidos desde el primero de abril hasta el 15 del mismo mes. Una revisión a los archivos muestra que después de esta fecha la producción de contenidos bajó su intensidad. En el caso de Noticias Caracol, el día 16 y 17 no tienen contenido, y se retomó la producción hasta el 18 de abril.

Para dar solución a la investigación, se hizo el análisis en dos campos: el verbal y el visual. Con un enfoque en cada noticia, se utilizó el análisis de contenido como método para resolver la investigación.

En el estudio fue central el análisis de los mensajes transmitidos y la interacción visual construida en los productos. Por ello, durante el análisis, también se hizo un acercamiento a las formas de narrar el suceso desde lo visual. En este punto se analizaron quienes fueron los protagonistas de los productos, desde donde se generaron, qué planos se hacen, quiénes o qué elementos salen en los planos (Hermelin, 2006), el rango de quien reporta (Toussaint & García, 2017), el uso de elementos narrativos (Orellana & Machado Silveira, 2017), la preponderancia por exclusivas (Artero, Pérez Latre, & Sánchez Tabernero, 2009), a qué fuentes se remitió para generar la información y, desde luego, el tema del producto. Esta última parte se realizó mediante la codificación de las noticias en una matriz en donde se recogieron los contenidos y las categorías mencionadas con anterioridad. Además, se trataron las cuestiones formales de la información como son el titular de la nota, el lead y el género en el que se presenta.

La finalidad de dar este tratamiento fue la de poder generar un análisis descriptivo en donde se enlazaron las categorías aportadas por algunos autores tratados en el estado del arte con el contenido televisivo de los canales en cuestión.

## **8. Resultados**

En total se analizaron 206 archivos de ambos canales que fueron publicados en el lapso del primero de abril al 15 del mismo mes. Estos contenidos estaban relacionados con el suceso ya bien fuera porque su contenido tratara de historias de víctimas o damnificados (24,27%), las acciones del gobierno en la emergencia (17,48%), temas relacionados con niños (10,68%), albergues (8,25%), consecuencias y afectaciones en la región (8,74%), denuncias de la población (6,31%), actos de solidaridad (5,34%), conteos de víctimas (3,88%), situación de hospitales (3,40%), creencias (3,40%), nuevas alertas (2,43%), situación de animales (2,91%), explicaciones de lo sucedido (2,43%) e investigación de responsabilidades (0,49%). El gráfico 1 detalla los temas tratados durante este periodo de tiempo por parte de las dos cadenas de televisión. En él las cifras se muestran en porcentajes.



Gráfico 1: Repartición porcentual de los temas tratados por ambas cadenas de televisión

Ahora, comparando las formas de cubrir el suceso, se encuentra que, por el lado de Caracol noticias, de los 102 productos, el 60,78% fueron hechos por enviados especiales, 30,39% por reporteros regionales y 8,82% se hicieron desde el estudio por los presentadores. De los 104 productos de Noticias RCN, el 60,58% fueron hechos por los enviados especiales, 18,27% por los reporteros regionales y 21,25% por los presentadores desde el estudio de emisión

Respecto a los géneros de los productos, se encontró que, durante el periodo estudiado, del total de productos emitidos entre los dos canales, el 91,75% se presentaron como noticia, 4,37% fueron entrevistas, mismo porcentaje que presentan las crónicas. El gráfico 2 muestra las cifras en comparativa.

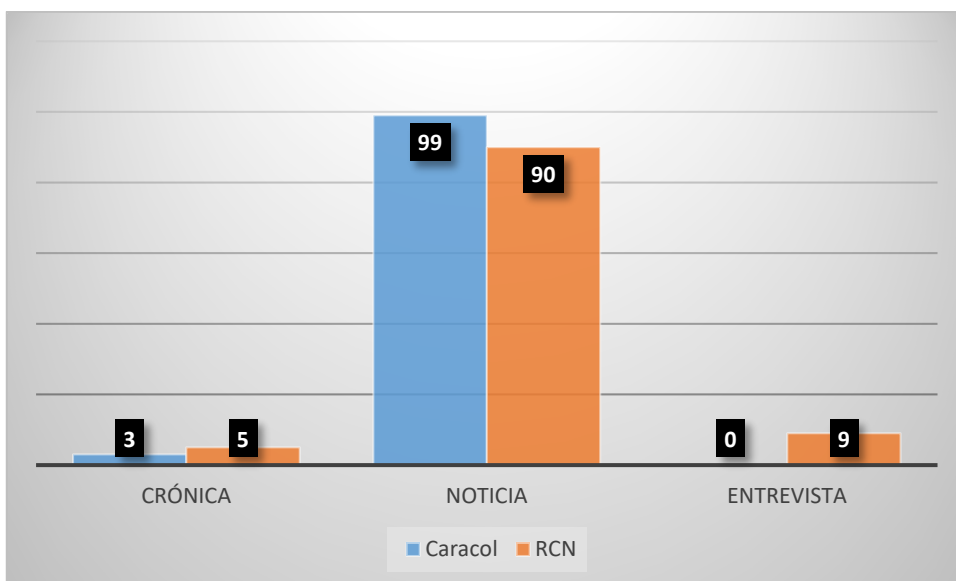


Gráfico 2: Distribución de los géneros de los productos

Con base en estos temas, este apartado de resultados desglosará y presentará una visión diferenciada de ambos noticieros en cuestiones de temas, protagonistas, fuentes y planos transmitidos. Dicho desglose ayudará, además, a comparar la agenda mediática de ambos canales.

### 8.1. Protagonistas

Entendiendo por protagonista a aquel sujeto que adquiere mayor relevancia para el contenido y sobre el que gira la producción de la información, la discusión sobre este componente se hace necesaria con el fin de identificar el objetivo y el punto de partida de la realización. Dentro de este análisis las variables que se tomaron fueron las víctimas, las fuentes oficiales, los reporteros mismos, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR en adelante), y otros como voluntarios y donantes.

#### 8.1.1. Protagonistas en Noticias Caracol

En cuanto a los protagonistas de los 102 productos analizados en Caracol Noticias, la tendencia fue hacer que las víctimas de la avalancha acapararan la mayor atención en un 47,06% del total. La gráfica 3 muestra el total de cada una de las variables.

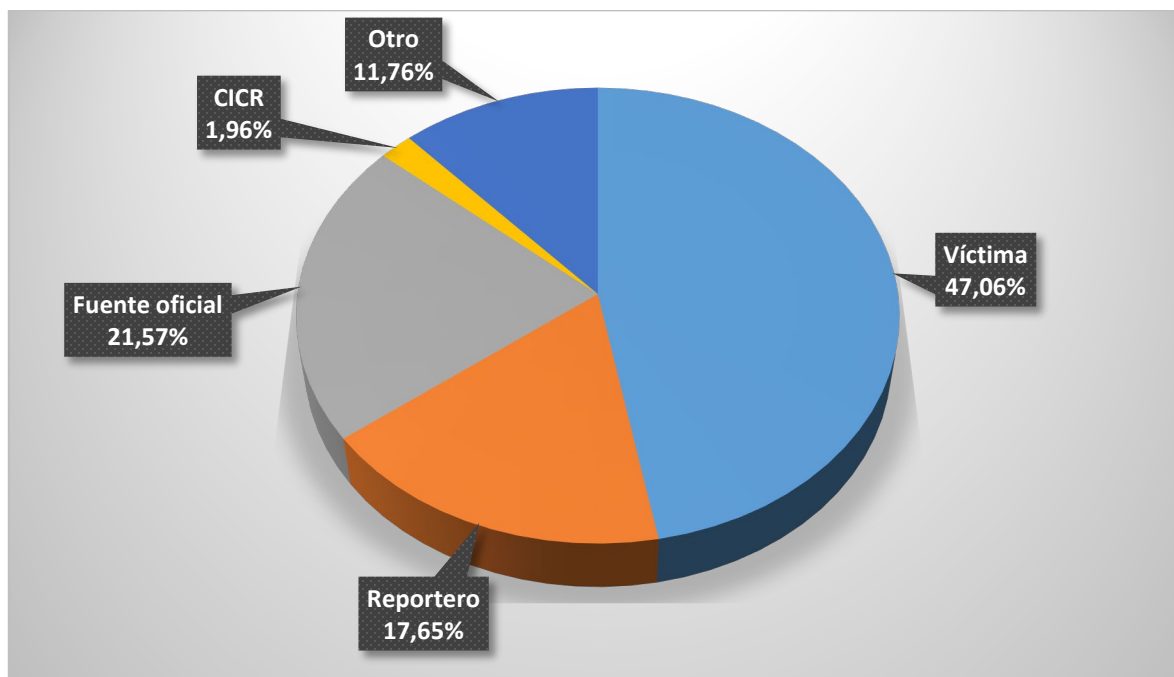
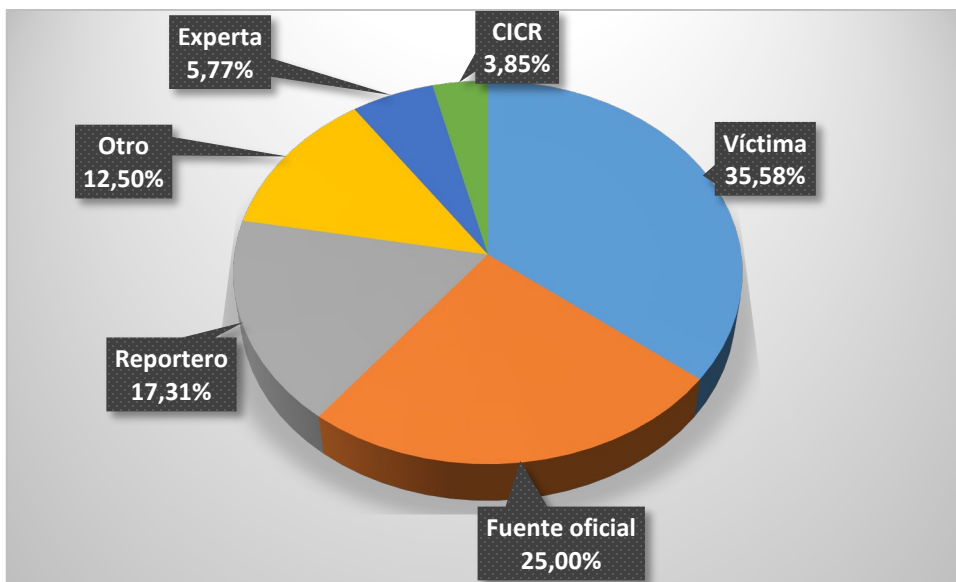


Gráfico 3: Repartición porcentual de los protagonistas en Noticias Caracol

#### 8.1.2. Protagonistas en Noticias RCN

De las 104 notas analizadas en Noticias RCN, vale resaltar que las víctimas también fueron las protagonistas más repetidas con un 35,58% del total de las notas. Estos datos se muestran en la gráfica 4.



Gráfica 4: Distribución de los protagonistas en Noticias RCN

## 8.2. Jerarquía temática y de contenidos

En procura de definir si la mediación fue fuerte o borrosa, como se mencionó en el apartado del marco conceptual, en esta parte se analizará qué personajes fueron los protagonistas de las notas. Esto dio indicios del tono que se le dio a la información, pues, por ejemplo, si predominaba el protagonismo de las historias personales de las víctimas, se pudo inferir un tono trágico hacia una población que perdió pertenencias y familiares. Los temas o issues, como son anunciados en la teoría de la *agenda setting*, muestran explícitamente la forma en la que un medio se comporta durante un evento. Esto, ya que mostrará los temas que adquieren relevancia y que serán adoptados por las audiencias. En los siguientes apartados se muestran los temas que fueron cubiertos por los dos canales.

### 8.2.1. ¿A qué temas le apuntó Noticias Caracol?

En cuanto a los temas trabajados por Caracol Noticias, la tendencia más grande fue cubrir los temas en los que las víctimas de la avalancha se vieran involucrados. La búsqueda de familiares desaparecidos, las cosas que se perdieron, las heridas y los relatos que tenían las personas en el contexto fueron los temas más trabajados por quienes cubrieron el tema. El total de notas con este contenido fue del 29,41%.

El segundo tema fue el de las acciones gubernamentales, que acaparó el 17,65% de las notas. Dentro de este tema fueron tocadas cuestiones como la gestión de la Unidad Nacional de Gestión de Riesgo, declaraciones de los ministros, del presidente y la disposición que hubo por parte de entidades como el Ejército y la Policía.

El tercer tema que más destaca en todo el análisis realizado a Noticias Caracol es el relacionado con el tema de los niños con un 14,71% del total de productos. Dentro de esta variable entraron los contenidos que reflejaban la situación de niños desaparecidos, que habían quedado huérfanos o simplemente la situación de los niños en los albergues.

En el gráfico 5 se muestran los resultados de estos y otros temas en porcentaje.

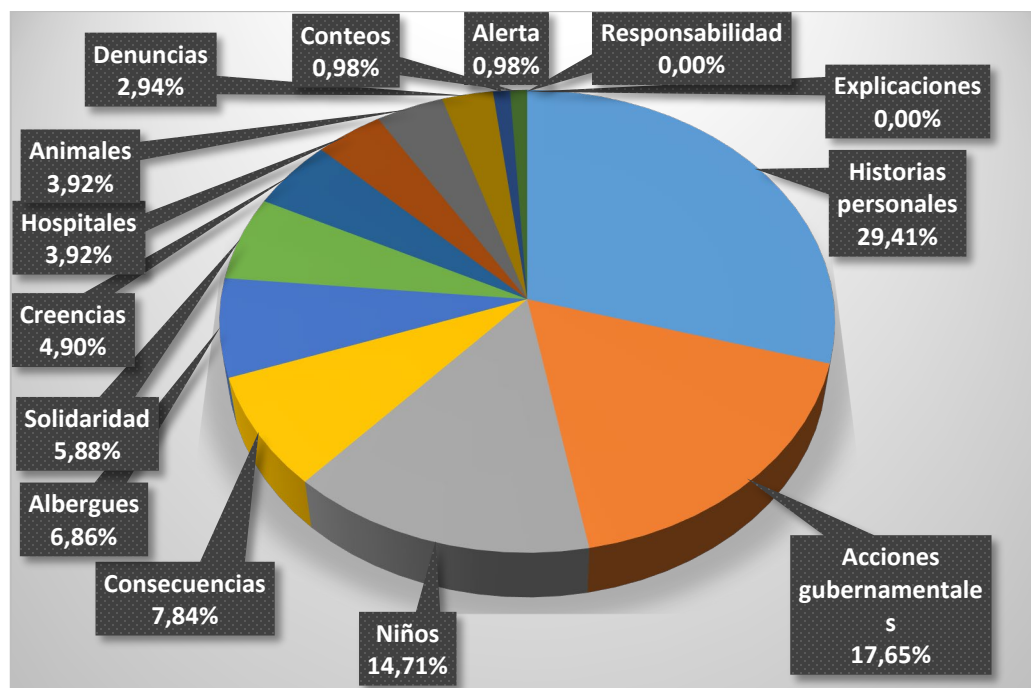


Gráfico 5: Distribución de los temas cubiertos por Caracol Noticias

### 8.2.2. ¿A qué temas le apuntó Noticias RCN?

El tema mayormente tratado en el corpus de análisis de RCN fue el relacionado con historias personales que se desenvolvían en el contexto de la avalancha. Las consecuencias a nivel económico y, sobre todo, a nivel personal, toman el primer lugar en cuanto a cubrimiento por parte de esta cadena con un 19,23% sobre el total de notas.

Luego, en segundo lugar, aparecen las acciones gubernamentales con 17,31%. Dentro de estos contenidos resaltan las gestiones de la Unidad Nacional de Gestión del Riesgo, los planes de vacunación del ministerio de salud e información sobre ayudas económicas.

El tercer tema más tratado en el corpus de análisis fue la situación de los albergues. Las necesidades que se presentaban allí, la situación de las personas, la cantidad de habitantes y la ubicación fueron temas ilustrados en la producción de este noticiero. El total de contenidos relacionados con este tema es de 14,42%.

Con el fin de entregar una representación que haga más claros estos resultados, en el gráfico 6 se presentan los temas tratados por noticias RCN. Los datos se presentan en porcentajes.

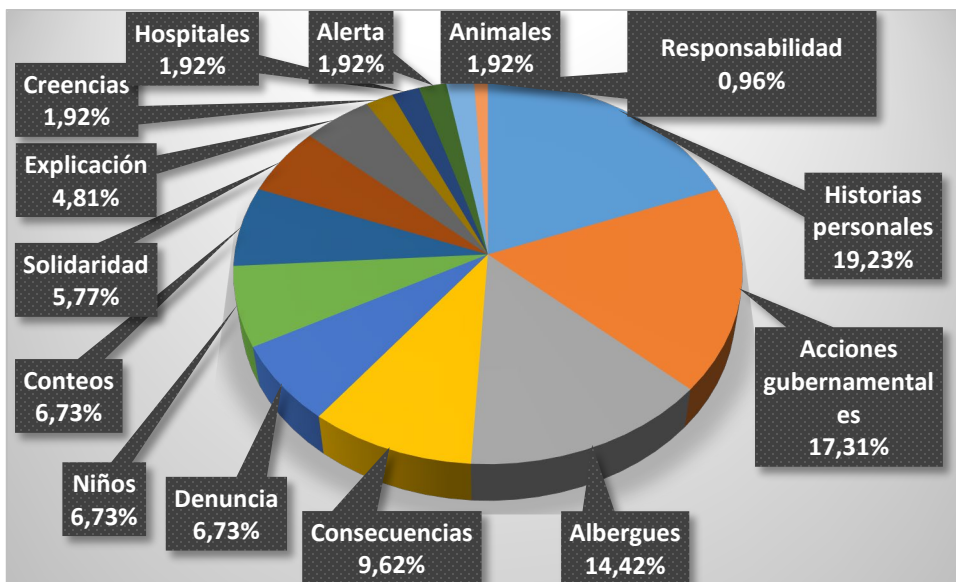


Gráfico 6: Distribución de los temas cubiertos por Noticias RCN

### 8.3. Fuentes de información

Según De Cheveigné (2000), las fuentes de información también pueden entregar esbozos a la hora de evaluar el tratamiento informativo, pues al mostrar la información de una fuente, se transmite una posición respecto a un tema. Entender dichas visiones, en el contexto del cubrimiento de la avalancha, puede ayudar a discutir la relación de dependencia entablada con ciertas fuentes, lo cual, a su vez, estará premeditado por cuán capaces sean de entender y buscar explicaciones sobre las situaciones presentadas. En los siguientes apartados se presentan las fuentes a las que se remitieron los medios a la hora de cubrir la avalancha de Mocoa.

#### 8.3.1. Las fuentes de Caracol Noticias

Las víctimas fueron la fuente a la que más se recurrió para acceder a la información. En total se remitieron a ellas en 51 ocasiones. Los ministros fueron la segunda fuente más buscada con un total de seis veces. Luego aparecen, cinco veces, actores como presidencia y la Policía. En cuatro ocasiones fueron buscadas la Unidad Nacional de Protección y Gestión de Riesgo. En tres oportunidades se buscó a los hospitales y al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Voluntarios, redes sociales, denunciantes, alcaldes, el Ejército y la Contraloría fueron usados como fuente en dos ocasiones. Finalmente, las empresas de servicio, rescatistas, médicos, líderes sociales, indígenas, el IDEAM, el episcopado de Colombia, el Vaticano, la Fiscalía, la primera dama y el cuerpo de bomberos, fueron utilizados como fuente una sola vez.

### **8.3.2. Las fuentes de Noticias RCN**

Las víctimas fueron utilizadas como fuente en 45 ocasiones. Luego, en segundo lugar, la presidencia emitió información 14 veces. En tercer lugar, aparece el Comité Internacional de la Cruz Roja, que fue usado como fuente en 8 oportunidades. La información de los ministerios se usó 6 veces como fuente de información. La Policía y el ICBF sirvieron 4 veces en la labor informativa. El IDEAM, Medicina Legal, la Procuraduría, los voluntarios y la unidad Nacional de Prevención y Gestión del Riesgo sirvieron como fuente en tres ocasiones. Los donantes fueron fuentes dos veces. Por último, el Banco Interamericano de Desarrollo, médicos, médicos, la comunidad indígena, UNICEF, rescatistas y fundaciones fueron fuente de información una sola vez.

### **8.4. Recursos de comunicación visual**

Retomando a Cheveigné (2000) en sus caracterizaciones del mediador borroso y fuerte, deben considerarse los planos emitidos en los archivos del corpus de análisis. En este punto se hizo un recuento de las veces que se emitieron planos de las siguientes categorías: ruinas, ambulancias, afectados, rescates, llantos, paso de la avalancha, niños, cementerios, ríos, heridas, ayudas humanitarias y albergues. Esto con el fin de entregar una estimación sobre los objetivos de la información en términos visuales.

Llegar a una conclusión en este segmento del análisis, en lo propuesto por De Cheveigné (2000), sobre los planos que buscan generar sensaciones en el ámbito de la avalancha, ayudará a definir los tipos de mediador y, desde luego, la intención de la información.

#### **8.4.1. Las imágenes de Caracol Noticias**

En total se contaron 578 planos. En concordancia con lo visto en los protagonistas, temas y fuentes usados en este noticiero, los planos de los afectados fueron los más transmitidos en el cubrimiento de los archivos estudiados. las imágenes en las que se veían involucrados estos sujetos representaron el 30,45% sobre el total. Después, en segundo lugar, las ruinas ocuparon el 19,55%.

En la gráfica 7 se presentan estas y otras variables que se tuvieron en cuenta en el conteo y su respectivo porcentaje.

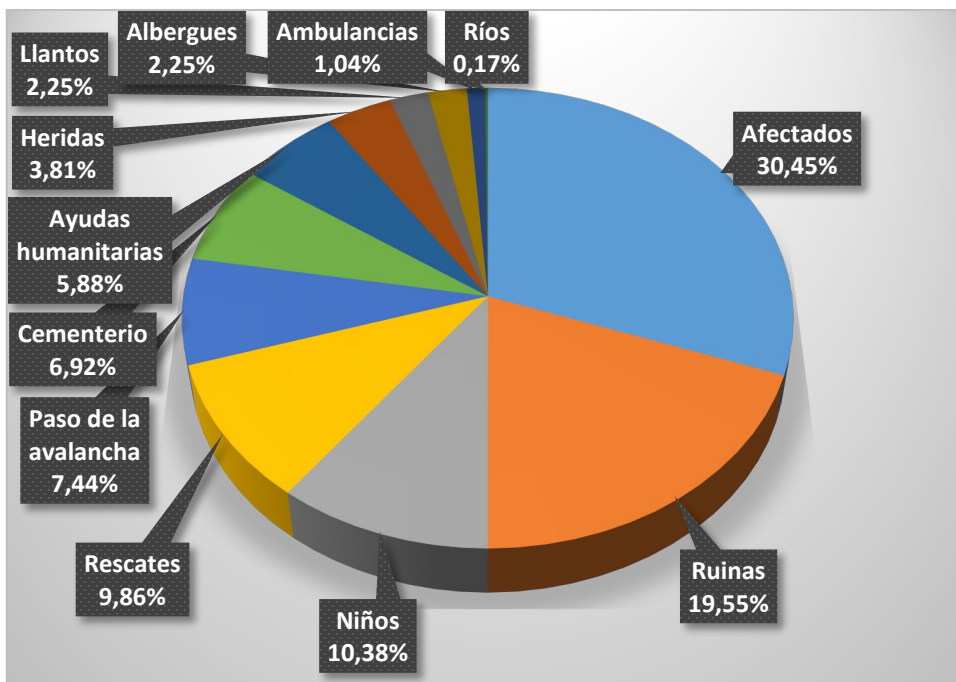


Gráfico 7: Distribución de las imágenes presentadas en Caracol Noticias

#### 8.4.2. Las imágenes de Noticias RCN

En las notas analizadas del cubrimiento de RCN se contaron en total 411 tomas. Dentro de este total general, en el 27,49% hubo imágenes de los afectados. Luego, el 25,06% perteneció a las ruinas que dejó la avalancha. En el 13,87% de las ocasiones, los niños fueron los que aparecieron en los planos mostrados.

En la gráfica 8 se presentan estas y otras variables que se tuvieron en cuenta en el conteo y su respectivo porcentaje.

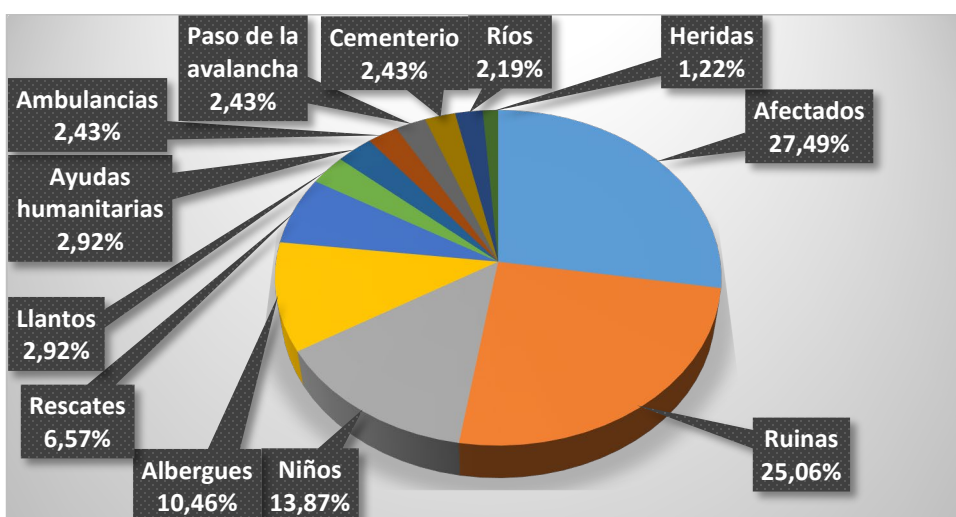


Gráfico 8: Repartición porcentual de las imágenes presentadas en Noticias RCN

### **8.5. Tono y uso de elementos narrativos**

De los elementos narrativos vale destacar que, si bien no son muchos, el efecto que tienen puede resultar un poco distractor a la hora de señalar causalidades y responsabilidades. La personalización de la naturaleza, a través de la dotación de sentimientos y facultades, entabla una narrativa en la que se pone en el rol de antagonista. La comprensión de la misma, en notas de Caracol, se inscribe dentro de sus conductas al decir, por ejemplo, que ella “les quitó un ángel en la tragedia”. Esta descripción genera el conocimiento que se tiene de ella como un sujeto y no como un desastre producto de una serie de condiciones territoriales que la produjeron.

Comportamiento similar ocurre en algunos enunciados de Noticias RCN. En ellos, la naturaleza aparece como un personaje destructor y protector. Cuando se narra que “el barro destruyó los sueños de los mocoanos”, la carga de responsabilidad se aísla únicamente en un objeto inanimado como el barro. Por otro lado, comunicar que “la naturaleza se encargó de retribuir el amor a los animales y la conservación del medio ambiente” desvía la atención sobre las verdaderas razones por las que se describe a la naturaleza como un personaje protector. La realidad del tema es que el dueño del bosque había comprado y sembrado su bosque porque estaba advertido de una posible avalancha. Esta historia, por ejemplo, pudo servir para explicar los efectos que ha tenido la deforestación en el área rural del municipio y cómo la preservación de algunas áreas pudiera haber servido para mitigar los daños. También este contenido hubiera sido útil para investigar sobre responsabilidades en materia de daño ambiental.

Siguiendo lo explicado por Orellana y Machado Silverira (2017), este tipo de representaciones dotan al suceso de un carácter sobrenatural, aislado y aleatorio. Las condiciones de producción de dicha clase de sucesos quedan alejadas de la comprensión de las audiencias y se presentan, en cambio, como sucesos extraordinarios.

## **9. Discusión**

Los resultados obtenidos de la aplicación del análisis de contenido muestran, por un lado, la aparición, en las notas analizadas, de las caracterizaciones hechas por De Cheigné a la hora de hablar de mediadores fuertes y borrosos. Por otro lado, muestra que dichas caracterizaciones no pueden ser tan cerradas y que, en cambio, se debe abrir la posibilidad de insertar ciertas escalas a la hora de ver y procesar la información bajo esta mirada. Lo anterior, porque si bien se puede concluir, en el caso de estudio, que ambas cadenas se presentan como mediadores fuertes, vale la pena introducir variables que enriquezcan el análisis dándole más temas y posibilidades para discutir. El presente trabajo muestra efectivamente que se puede hablar de mediadores fuertes y borrosos estableciendo escalas

determinadas por las variables de las que se sirvió este análisis para mostrar los resultados: protagonistas, fuentes, temas, planos y elementos narrativos.

Dentro de las primeras conclusiones que se pueden extraer de los contenidos analizados, se destaca la jerarquía temática que ambos medios tuvieron. La aparición de las historias personales como *issue* principal remitió la información a la explotación de las situaciones dadas por el contexto. Los temas de muertes familiares, desapariciones de hijos, pérdidas de pertenencias tuvieron mayor representación en lo transmitido: 29,41% en Caracol y 19,23% en RCN. A la luz de los conceptos de los tipos de mediador, vale concluir que las agendas de ambos medios tendieron a ser fuertes. Sin embargo, si bien la conclusión puede ser puntual, vale la pena discutir dicha etiqueta con base en el resto de los temas tratados. Así, por ejemplo, debe decirse que la mediación fuerte de RCN no es similar a la de Caracol en tanto que, en temas de denuncias, explicaciones, alertas y responsabilidades, se dio más espacio (14,42% del total de temas de RCN) que en esta última (3,92% del total de temas de Caracol).

A pesar de que el cubrimiento de RCN no dista mucho del tratamiento dado por Caracol en cuanto al orden de los temas más tratados, vale la pena rescatar los siguientes datos. El primero es que a pesar de que en RCN las historias personales son el tema más tratado, no abarcan tanto espacio en la agenda del medio como sí sucede en Caracol. En RCN las mismas ocupan el 19%, mientras que en Caracol se ocupa el 29 %. El espacio ocupado por las historias personales en Caracol se usó en RCN para darle más cabida a cuestiones como, por ejemplo, la situación en los albergues, denuncias de quienes avisaron que la avalancha podría ocurrir, y responsabilidades en temas como, por ejemplo, la distribución del POT y la atención de alertas de riesgo. Nuevamente, a pesar de que efectivamente la mediación en cuanto a temas tendió a ser fuerte, vale recalcar el intento que hubo por transmitir una comprensión a cerca de lo sucedido en las variables recién mencionadas. Este intento podría considerarse, también, como un esfuerzo por acercar a las audiencias a los temas que, tal vez, entregarían un conocimiento más conciso de los asuntos, en comparación a los sentimientos y el intento de comunicar las sensaciones que quedan después del suceso. En procura de distinguir las agendas mediáticas, y considerando la utilidad de la información para el beneficio de la comunidad (Román Portas, 2000), es necesario comparar el espacio que tuvieron los asuntos de explicación (0,00% en Caracol, 4,81% en RCN) y denuncias (2,94% en Caracol, 6,73% en RCN).

Siguiendo la idea de la mediación fuerte, se hace necesario hablar de las conclusiones de las imágenes transmitidas. Como se mostró en los resultados, los dos medios ocuparon la mitad o más del total de planos emitidos transmitiendo planos sobre los afectados y las ruinas. Al igual que en el párrafo anterior, si bien la mediación de ambos medios puede ser catalogada, a la luz de De Cheveigné, como fuerte, deben establecerse algunos criterios diferenciadores en cuanto a la labor del registro filmico.

La presencia de recursos audiovisuales para generar impacto en las audiencias es alta: entre los planos de personas afectadas y las ruinas que dejó el suceso, en Caracol estos planos ocupan el 50% y en RCN el 52,55% del total de los planos contados. El tercer elemento más repetido de ambas cadenas son las imágenes de niños. A pesar de que en cantidad las cifras pueden ser cercanas, vale la pena llamar la atención en que en las tomas mostradas por RCN la presencia de los niños es conocida por alguna referencia temática, más no por la presencia de sus rostros ya que estos eran evitados o censurados. Comportamiento que Caracol no siguió y sí mostró la situación de los niños con algunas heridas y que no encontraban a sus padres. Esto, quizás, para efectos de la investigación podría leerse también como un factor a tener en cuenta para definir las escalas entre mediador fuerte y mediador borroso. Muchos de los niños, y la condición dada por la situación, eran vulnerables ya bien fuera por no tener un lugar donde quedarse, por tener a sus padres desaparecidos, por resultar heridos o por las enfermedades que se presentaron en los albergues. El uso de imágenes de estos personajes puede esbozar las escalas de mediador que se han anunciado en tanto la presencia de los niños, y su condición.

En este punto, a pesar de que se entrega tal resultado descriptivo, sí se trae a colación el hecho de que es importante analizar, desde ambas cadenas, el porqué de este tratamiento frente a las imágenes de los niños en el contexto de la avalancha.

Otros aspectos para analizar en el camino por encontrar la mediación fuerte y la borrosa son los planos de heridas y llantos. A pesar de que la participación de estas no es tan grande, sí valdría la pena generar un debate ético frente a este tipo de imágenes en torno a un punto específico: ¿qué tanto pueden informar este tipo de secuencias? Y ¿qué nociones de información tienen establecidas los generadores de este tipo de contenido?

Desde lo analizado en el corpus de análisis se concluye que, en cuanto a cantidades y profundidad, la utilización de este tipo de planos y contenidos no son grandes aportantes en tanto no ayudan a comprender alguna situación. Es decir, ni por su cantidad, ni por la profundidad que tienen, reflejan alguna falencia general en el contexto de la emergencia, sino que solamente están relacionados con el plano personal de las víctimas. Desde lo presentado en la literatura del estado del arte de la investigación, se podría argumentar que dicho comportamiento podría deberse a la brevedad con que se debe trabajar en la industria informativa (Testa, 2013), pues las historias palpables de las víctimas pueden ser encontradas fácilmente al dar un recorrido en sitios como los albergues o los cementerios. También, podría deberse a que el contexto puede también afectar a los periodistas emocionalmente al punto de que esta clase de contenidos estén mediados por situaciones de trauma y estrés (Newman, Simpson, & Handschuh, 2003). Nuevamente, a pesar de que se presentan breves hipótesis desde la literatura usada en el estado del arte, una futura investigación podría desarrollarse en el campo de las experiencias subjetivas que cada periodista vive en este tipo de contextos y que, finalmente, influyen en su manera de trabajar y en sus productos.

Aunque ya se comentó la utilización de imágenes de niños en los resultados de las imágenes de comunicación visual, hay otros puntos que llaman la atención. Uno de ellos, por ejemplo, está relacionado con el uso hecho a las imágenes del paso de la avalancha. En RCN, las mismas fueron usadas en notas relacionadas con las advertencias que algunas comunidades emitieron sobre el posible suceso y en la contención que hizo de la avalancha un bosque. El total de tomas sobre el paso de la avalancha en RCN fue de 2,43%. Por otro lado, a pesar de que en Caracol hubo más tomas sobre este tema (7,44%), no se generó contenido que estuviera relacionado visualmente con el inicio, el recorrido o algo similar. De acuerdo a lo anterior, se razona que, si bien en el plano visual se hace evidente una mediación fuerte, hay puntos en los que las imágenes sirven de herramienta informativa o están fuera de su contexto explicativo y se presentan para generar una impresión o mostrar una magnitud como, en este caso, del tamaño de la avalancha. Lo anterior, también, sería un punto a tener en cuenta al momento de definir un mediador fuerte o un borroso, y los grises que se han expuesto, ya que tiene una implicación diferente mostrar unas imágenes, como el recorrido de la avalancha, acompañadas de un relato explicativo a mostrarlas, por ejemplo, con un relato de sobrevivencia. Mientras una presenta una situación y una explicación, la otra no tiene un objetivo tan claro, pues solo mostró la situación de forma aislada sin presentar alguna lectura del porqué de la toma.

Faltaría, entonces, generar un análisis sobre las audiencias. Esto considerando que, por ejemplo, según Pellegrini (2015), luego de analizar la influencia de la cobertura televisiva del terremoto de 2010 en Chile, concluyera que el público “retuvo en su memoria principalmente imágenes de destrucción, sufrimiento y saqueo” (pág. 262).

Las distinciones de mediador fuerte y borroso se relacionan, sin duda alguna, con la profundidad periodística empleada. Esto, remite entonces a la presencia de las fuentes en el corpus analizado. Los resultados entregan dos campos de análisis: el que hace referencia a la inmediatez y el que depende de la fuente oficial. El primero, como se mencionó anteriormente, derivado de la industria informativa moderna (Testa, 2013). El segundo, como lo reseñan Valencio y Valencio (2017), está dado por la incrustación que se tiene hacia la fuente oficial en dichos contextos para comunicar información sobre obras y necesidades. Surge entonces un análisis interesante hacia estas. Si bien aparecen como la segunda fuente más remitida, ellas no fueron cuestionadas en términos de hallar responsabilidades. Del total de notas analizado, solamente en una se cuestionó a una encargada (la gobernadora de Putumayo). Esta representó del total de notas solamente el 0,49%. De tal manera, frente al tratamiento de la fuente oficial, vale mencionar, para el caso de ambos canales, que la indagación tuvo solo un carácter informativo: se replicaban estrategias, conteos y se hacían preguntas del plano de protocolos a seguir para la emergencia.

Como explican Erazo y Arroyave (2014), este comportamiento podría darse por la incapacidad de procesar contenidos y datos del ámbito científico y por el poco espacio que ocupan las fuentes capaces de explicar los acontecimientos (Hermelin, 2005), lo que

desemboca, finalmente, en que la labor se remita a las situaciones palpables de las personas y del Gobierno, como en el caso de estudio. Además, como ya se explicó, al tener en cuenta la lógica de la industria informativa, pudiera suceder que, en el contexto de la avalancha, la fuente oficial fuera la fuente más fiable y que más información entrega para poder generar los productos televisivos. Nuevamente, se propone que este campo (la producción de información en las emergencias en el contexto colombiano) es un caso que merece ser desarrollado en un estudio propio.

Dentro de lo analizado, vale mencionar que RCN, a través de la fuente experta, intentó dar voz a quienes podían explicar las causalidades, posibles culpas y nuevas advertencias para intentar comprender la situación. Esto se hace más evidente al ver que las fuentes, tales como el Ideam, un vocero de la fundación Armando Armero y la del POT, fueron entrevistadas con preguntas de fácil comprensión para las audiencias. A pesar, de que, como anuncia Hermelin (2006), las víctimas tuvieron más espacio en el cubrimiento que las fuentes que podían dar explicación, en esta comparativa se hace preponderante señalar el esfuerzo por dar voz a quienes comprendían la materia. Entender la situación de la cantidad de agua que cayó con la lluvia, los peligros de un POT que no atendiera los factores de riesgo y las situaciones que se debían evitar con los niños que no encontraban a sus padres, resulta más constructivo en la situación hablando a grandes escalas, es decir, en la cantidad de gente a la que puede beneficiar la información. Para finalizar la discusión sobre este punto, vale mencionar que las fuentes expertas representaron solamente el 2,36%, además, en Caracol Noticias nunca fue consultada, mientras que en RCN 4 veces.

Finalmente, vale decir que los noticieros de ambas cadenas entran en la categoría de mediador fuerte propuesta por De Cheveigné (2000). Al analizar los temas, las fuentes, los protagonistas, los planos y el uso de elementos narrativos se buscó entregar una diferenciación de las agendas de ambos medios frente a lo que dejó la avalancha en términos informativos. La caracterización final de estos llegó dada por la cantidad de veces que se buscó comunicar el sufrimiento visible de quienes de alguna manera resultaron afectados por lo acontecido, la trasmisión de planos de ruinas y la falta de profundidad en los contenidos. Sin embargo, dentro de las mediaciones fuertes, hay esfuerzos periodísticos que rompen en alguna medida con la tendencia expuesta. Al analizar, por ejemplo, los temas y las fuentes, se pudieron rastrear intentos por dar explicaciones a los hechos, cuidados a los protocolos de los niños, a las ayudas que serían dadas y a las responsabilidades. Ya que estos intentos no son equiparables, pues RCN fue quien más intentó explicar dichos procesos, es que se pretende concluir que, aunque el mediador fuerte y el borroso se presentan como una evaluación dualista de la labor informativa, hay niveles entre tales categorías.

Si bien RCN fue fuerte en su mediación, debe decirse que buscó integrar voces expertas que aportaron en la comprensión de la importancia de un POT, de los niveles de lluvia, de los errores en el tratamiento de niños en eventos similares al presentado en Mocoa y de la

situación de albergues que, por ejemplo, estaban ubicados cerca de las morgues. Caracol, por su parte, entregó reportes sobre las situaciones de los hospitales en el contexto de la crisis.

Finalmente, el presente análisis es solo una parte de los estudios que deberían entablarse en situaciones de crisis ambiental como la del caso de la investigación. Como se mencionó anteriormente, deben estudiarse también las condiciones de producción de la información e indagar los criterios que tienen los periodistas para definir qué hará parte de la información. También se considera importante, como investigación futura, realizar estudios que analicen la influencia que tienen estos contenidos en el público y qué tanta información sobre prevención de desastres ha encontrado en los medios de comunicación. Además, frente al tratamiento dado desde el lenguaje, se puede inscribir una discusión que se modere bajo la pregunta: ¿hasta qué punto los periodistas, a través del uso de elementos narrativos, son responsables, consciente o inconscientemente, de mitificar las situaciones que se presentan en esta clase de contextos?

## 10. Referencias

- Alcántara Ayala, I. (2000). Landslides:¿ deslizamientos o movimientos del terreno? Definición, clasificaciones y terminología. *Investigaciones geográficas*, (41), 7-25.
- Alexander, D. (2005). An interpretation of disasters in terms of changes in culture, society and international relations. En R. Perry, & E. Quarantelli, *What is a disaster? New answers to old questions* (págs. 25-38). Newark: International Research Committee on Disasters.
- Allende Castro, S. (2017). Comunicar el riesgo desde la anticipación. El Periodismo de Prevención, una propuesta. *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 20-38. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4539>
- Allende, S., & García, A. (2017). Internet and Social Media in the Prevention Journalism Discourse. A Theoretical Proposal and Main Magnitudes. En *Internet and Social Media in the Prevention Journalism Discourse. A Theoretical Proposal and Main Magnitudes*. Springer International Publishing.
- Artero, J. P., Pérez Latre, F. J., & Sánchez Tabernero, A. (2009). Concepto y taxonomía de la industria de la comunicación. *Observatorio Journal*, 135-145.
- Barrios, M. M., Arroyave, J., & Vega, L. (2017) El cambio de paradigma en la cobertura informativa de la gestión de riesgo de desastres: retos y oportunidades. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*(136), 23p. (Artículo sometido)
- Bauman, Z., & Donskis, L. (2015). *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Berrocal Gonzalo, S., Redondo García, M., & Campos Domínguez, E. (2012). Una aproximación al estudio del infoentretenimiento en Internet: origen, desarrollo y perspectivas futuras. (AdComunica, Ed.) *AdComunica: revista científica de estrategias, tendencias e innovación en comunicación*. doi:<http://dx.doi.org/10.6035/2174-0992.2012.4.5>
- Canela, G. (2007). *Cubriendo políticas públicas sociales: la importancia de la prensa en los procesos de desarrollo*. Lima: Seminario Latinoamericano Sin Comunicación no hay Desarrollo de la Asociación de Comunicadores Sociales. Obtenido de [http://www.calandria.org.pe/descarga\\_recurso.php?id\\_rec=279&u=](http://www.calandria.org.pe/descarga_recurso.php?id_rec=279&u=)
- Casals Carro, M. J. (2005). *Periodismo y sentido de la realidad*. Madrid: Editorial Fragua.
- Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información*. Barcelona: Gedisa.
- D'Ercole R., Dolfus O., 1996. Mémoire des catastrophes et prévention des risques. *Natures Sciences Sociétés*, 4 (4), pp 381 391.

Das, V., & Poole, D. (2008). El Estado y sus márgenes: etnografías comparadas. *Cuadernos de Antropología Social*, 19-52.

Daza-Caicedo, S. (Ed.). (2009). *Percepciones sobre la ciencia y la tecnología en Bogotá*. Bogotá: OCyT.

Debord, G. (2005). *La sociedad del espectáculo*. Barcelona: Pre-Textos.

Del Cid, A., Méndez, R., & Sandoval, F. (2011). *Investigación: fundamentos y metodología*. Naucalpan de Juárez: Pearson.

D'ercole, R., & Dollfus, O. (1996). Mémoire del catastrophes et prévention des risques. *Natures-Sciences-Sociétés*, 381-391.

Drake, P. (2016). Multiple visions of Indonesia's mud volcano: understanding representations of disaster across discursive settings. *Disasters*, 40(2), 346-364. doi:10.1111/disa.12145

Entman, R. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of communication*, IV(43), 51-58.

Erazo Coronado, A. M., & Arroyave Cabrera, J. (2014). Comunicación de riesgo y de crisis en desastres de origen natural en Colombia. *XII Congreso ALAIC 2014*. Lima. Recuperado el 17 de marzo de 2019, de <http://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/wp-content/uploads/2013/09/Ana-Mar%C3%ADa-Erazo-y-Jes%C3%BAs-Arroyave.pdf>

Erazo Coronado, A. M., & Arroyave, J. (2014). Comunicación de riesgo y de crisis en desastres de origen natural en Colombia. *XII Congreso ALAIC 2014*. Lima.

Fineberg, H., & Stern, P. (1996). *Understanding Risk — Informing Decision in a Democratic Society*. Washington, DC: National Research Council.

Galán Fajardo, E. (2006). La representación de los inmigrantes en la ficción televisiva en España. Propuesta para un análisis de contenido. El comisario y Hospital Central. *Revista Latina de Comunicación Social*.

Gómez, J., & Leal, S. (2012). Nothing will be the same; everything will be better": Floods in Colombia's Atlantico State. En A. M. George, & C. B. Prat, *Cases studies in crisis communication: international perspectives on hits and misses*. New York: Routledge.

Güiza, L. (2012). Gestión del riesgo de inundaciones en Colombia. *Revista Letras Verdes*, 24-40.

Hermelin, D. (2005). *Desastres de origen natural en Colombia. 1979-2004*. Medellín: EAFIt-OSSO.

Hermelin, D. (2006). *La télévision, les désastres naturels et le public en Colombie : une approche sur la communication et ses possibles conséquences*. Bourgogne: Université de Bourgogne.

Hermelin, D. (2006). *La télévision, les désastres naturels et le public en Colombie*. Universidad de Bourgogne.

Hermelin, D. (2007). Los desastres naturales y los medios en Colombia: ¿información para la prevención?. *Gestión y Ambiente*, 10(2), 101-108.

Ibarra López, M. Á. (2012). El riesgo: desafortunadamente un nuevo campo de desempeño profesional para la comunicación social. *Signo y Pensamiento*, 31(59), 60-76. Recuperado el 17 de marzo de 2019, de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2432>

Ibarra López, M. Á. (2012). El riesgo: desafortunadamente un nuevo campo de desempeño profesional para la comunicación social. *Signo y Pensamiento*, 31(59), 60-76. Recuperado el 17 de marzo de 2019, de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/2432>

Isaza, C. P., & Barrera, L. H. (2007). El caso de los sobrevivientes del deslizamiento de Villatina (Medellín, 1987): estudio etnográfico, 2005. *Revista Facultad Nacional Salud Pública*, 25(1).

Klafft, M. (2018). Risk and crisis communication in Colombia: a Case Study from Medellín. *Proceedings of the international crisis and risk communication conference*. Orlando.

López Escobar, E. (1996). Agenda-setting: investigaciones sobre el primero y el segundo nivel. *COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD*, IX(1 y 2), 9-15.

López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación*, 167-179.

López, X. (2012). *Movimientos periodísticos. Las múltiples iniciativas profesionales y ciudadanas para salvar los elementos básicos del periodismo en la era digital*. Salamanca: Comunicación Social, Ediciones y Publicaciones.

Martínez Antón, M. (2004). El periodista, palabra profética en la acción informativa. Reivindicaciones en un contexto mediático. En *Información, libertad y derechos humanos: la enseñanza de la ética y el derecho de la información* (págs. 207-226). Valencia: Dialnet. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2534415>

McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós.

McCombs, M., & Evatt, D. (1995). Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la agenda-setting. *Comunicación y Sociedad*, VIII(1), 7-32.

Newman, E., Simpson, R., & Handschuh, D. (2003). Trauma Exposure and Post-Traumatic Stress Disorder Among Photojournalists. *Visual Communication Quarterly*, 4-13.

Obregón, R., Arroyave, J., & Barrios, M. M. (2010). Periodismo y comunicación para la gestión de riesgo en la subregión Andina: discursos periodísticos y perspectivas para un enfoque prospectivo y preventivo. *Revista Folios*, 105-135.

Orellana, C. A., & Machado Silveira, A. C. (2017). Imaginario telúrico e imágenes de la tragedia de Mariana. *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 10(2), 153-164. doi:<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4789>

Pellegrini, La calidad periodística en caso de desastres naturales: cobertura televisiva de un terremoto en Chile, 2015

Rodríguez Díaz, R. (2004). *Teoría de la Agenda-setting. Aplicación a la enseñanza universitaria*. Madrid: Observatorio Europeo de Tendencias Sociales.

Román Portas, M. (2000). Aspectos metodológicos de la historia de la comunicación. *Ámbitos*, 119-128.

Rueda Castañeda, R. (2012). Armero, la negligencia y la incomunicación. En B. C. Política, *El Espectador.com*. Bogotá. Recuperado el 17 de marzo de 2019, de <http://blogs.elespectador.com/politica/coyuntura-politica/armero-una-tragedia-colombiana-en-replica-permanente>

Silva V, O. (2002). El análisis de discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación. *Primera Revista Electrónica en America Latina Especializada en Comunicación*(26).

Testa, C. R. (2013). Consecuencias de la adaptación de la televisión al escenario digital. La nueva frontera de la inmediatez informativa. *Congreso Internacional de Comunicación y Sociedad Digital* (págs. 34-56). Universidad Internacional de La Rioja.

Toussaint Alcaráz, F., & García Méndez, C. A. (2017). Riesgo y desastres en periodismo. *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 10(2), 10-19. doi:<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4808>

Tumber, H. (2011). Reporting Under Fire: The Physical Safety and Emotional Welfare of Journalists. En B. Zelizer, & S. Allan, *Journalism after september 11* (págs. 319-334). New York: Routledge.

Valencio, N., & Valencio, A. (2017). Cobertura periodística de los desastres en Brasil: dimensiones sociopolíticas marginalizadas en el debate público. *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 165-186. doi:<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4791>

Vega, C. M. (2006). La profecía de Armero. *Revista Semana*. Recuperado el 17 de marzo de 2019, de <https://www.semana.com/nacion/articulo/la-profecia-armero/124181-3>

Yan, Y., & Bisell, K. (2015). The Sky is Falling. Predictors of News Coverage of Natural Disasters Worldwide. *Communication Research*.